



# Todos por el reencuentro

NIÑEZ DESAPARECIDA POR EL CONFLICTO ARMADO  
INTERNO EN GUATEMALA

## 10 años después... seguimos esperando

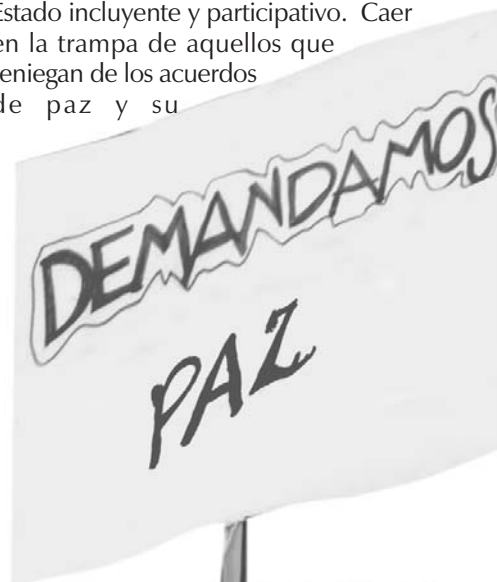
**D**iez años han pasado desde la firma de los acuerdos para una paz firme y duradera. Diez años iniciados con la esperanza de que la tragedia vivida a lo largo de la guerra se convertiría en un pasado cada vez más lejano. Diez años iniciados con la convicción que los dolores provocados por el conflicto armado tendrían la posibilidad de ser superados, sobre todo aquellas heridas infringidas en lo más profundo de la parte humana de los guatemaltecos y guatemaltecas.

Cuando se hace un balance de la década transcurrida, las percepciones son bastante diversas. Desde quienes asumen que nada se ha logrado, hasta aquellos, sobre todo los vinculados a los sectores del poder político y económico, que al aplaudir las conquistas de estos diez años, llaman a superar y olvidar ese pasado que, según ellos, ha quedado atrás.

Sin embargo, aun reconociendo que como Nación hemos logrado algunos avances, hay mucho camino que todavía necesita ser transitado. La finalización del enfrentamiento armado sin duda es un gran logro, aunque, lamentablemente, las razones que llevaron a nuestro pueblo a la guerra aún siguen estando presentes entre grandes sectores de la población. La pobreza

extrema, la discriminación étnica y económica, la ausencia de servicios básicos de salud y educación, el fortalecimiento de la impunidad, la ausencia de justicia para los pobres, los altos niveles de corrupción en el Estado, el re-fortalecimiento del poder militar, los liderazgos marcados por el nepotismo y la falta de democracia en las instituciones políticas, etc., son apenas algunos de los rasgos que hoy día, como hace veinte años, caracterizan al Estado guatemalteco.


De manera que poco hay que celebrar al arribar a estos diez años de la firma de la paz. Más que celebrar, hay que demandar que se cumpla con lo más esencial de esos acuerdos. Al final, ellos siguen siendo la única base consensuada para sentar la plataforma de un Estado incluyente y participativo. Caer en la trampa de aquellos que reniegan de los acuerdos de paz y su



## Índice

10 Años después... seguimos esperando	1
Aprobada convención internacional sobre desaparición forzada	3
Tercer congreso de la AFAD, un éxito	4
Dificultad en la investigación de casos fuera de Guatemala	5
Reencuentros familiares del trimestre	6
Declaración de Chicamán	9





necesidad, es caminar peligrosamente cada vez más hacia una sociedad de nuevo polarizada y confrontada.

De ahí que la lucha política actual de los que añoramos un mejor país, sigue alrededor del cumplimiento de los acuerdos de paz como base que sustenta una Guatemala con paz y justicia para todos.

Si bien hay avances en algunos temas, hay otros que literalmente han pasado al margen en las agendas de los distintos gobiernos. Un tema olvidado para el Estado es aquel vinculado a la desaparición de niños y niñas como consecuencia de la guerra. A pesar de nuestra permanente demanda de ayuda para el trabajo que realizamos desde hace más de siete años en la búsqueda de niñez desaparecida, el resultado ha sido cero. Esto, a pesar que los acuerdos de paz son explícitos sobre la responsabilidad del gobierno en esta problemática.

Fue precisamente esa indiferencia la que nos llevó en 1999 al inicio del trabajo de acompañamiento de los familiares de niñez desaparecida en la investigación que abriera la posibilidad de reencuentros familiares entre esa niñez desaparecida y sus familias. El tiempo ha demostrado que ese esfuerzo tiene sentido y vale la pena. Afortunadamente hay no pocos de aquellos niños y niñas desaparecidos que hoy día están vivos y que no fueron víctimas mortales de la política de genocidio llevada a cabo en el área rural por el Estado guatemalteco.

A los diez años de la firma de los acuerdos de paz, la problemática de la niñez desaparecida está aún pendiente desde la acción gubernativa, no así desde el esfuerzo de las familias que, con nuestro acompañamiento, se han encargado de mantener con vida la necesidad de la búsqueda de sus desaparecidos.

Es por la lucha de los familiares que el tema no ha caído en el olvido. Es, gracias a su trabajo y confianza, que casi 100 reencuentros familiares han tenido lugar en estos años. Es su constancia lo que hace que cada día más familias sean parte del programa Todos por el Reencuentro. De un trabajo puntual

iniciado en el Ixcán y Alta Verapaz en 1999, ahora el trabajo de búsqueda de niños y niñas desaparecidos está presente en Huehuetenango, en Alta Verapaz, en gran parte del Quiché, en Petén, en Ixcán y en otras áreas dispersas de toda Guatemala. Ello, gracias únicamente a las familias y a la cooperación internacional. El gobierno, que tiene un mandato al respecto desde los acuerdos de paz, ha sido un espectador indiferente.

La búsqueda de los desaparecidos supone nutrirse de mucha fe y esperanza. Es por eso que seguimos creyendo en la posibilidad de que el gobierno, finalmente, asuma la cuota de responsabilidad que le corresponde. Algunos indicadores nos dicen que poco a poco nos vamos acercando a ese momento. Hace algunos meses, la COPREDEH inició un proceso para dar vida a una comisión nacional de búsqueda de desaparecidos en Guatemala. En el documento final aparece claramente el tema de la niñez desaparecida. Ello es un logro, aunque ese esfuerzo finalmente haya quedado en nada.

Recientemente, el Programa Nacional de Resarcimiento –PNR– ha desarrollado un proceso de redefinición institucional que dé sostenibilidad a los procesos de reparación de las víctimas de la guerra. En ese proceso ahora es más claro el tema de la niñez desaparecida, para cuyo trabajo hay una orientación más explícita. Ello nos satisface pues abre una puerta para la cooperación del PNR a los esfuerzos que, de forma sostenida y sin apoyo del Estado, hemos venido realizando en este tiempo. Nuestra esperanza es que parte de los acuerdos de paz en el tema de la niñez desaparecida tengan un impulso nuevo con esta posibilidad de responsabilidad compartida entre nuestro Programa y el gobierno a través del Programa de Resarcimiento.

A los diez años de la firma de la paz, hemos podido alcanzar logros parciales en la construcción social. El mantenimiento de la demanda y aporte por una paz firme y duradera es algo que, para quienes aspiramos a ella, no puede ser negociable. En medio de incumplimientos y problemas, la agenda de la paz es lo único que puede dar sentido a una nueva Guatemala. Alcanzar la paz no es fácil, pero desistir de luchar por ella, será trágico.



## Convención internacional sobre desaparición forzada aprobada por las Naciones Unidas



Los familiares del Programa “Todos por el reencuentro”, saludamos a la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas –ONU– al adoptar formalmente la “Convención Internacional sobre la Protección de Todas las Personas contra la Desaparición Forzada” y nos sentimos profundamente complacidos por su aprobación el 21 de diciembre de 2006.

La desaparición forzada es uno de los crímenes más terribles que pueda existir, es un delito de lesa humanidad y una transgresión a los derechos humanos de cada persona y de las leyes más fundamentales de las relaciones humanas.

La desaparición forzada en América Latina surgió en la década de los años sesenta y llegó a establecerse como el principal método de control político y social. En Guatemala a principios de los

años 60 el poder político, económico y social fue centralizado por el ejército desde donde se crearon leyes con el fin de legalizar detenciones por sospechas, las que poco a poco fueron haciéndose cada vez más largas, hasta que se convirtieron en desapariciones.

La sanción de la Convención es un paso importante en la historia, ya que al aprobarse de forma unánime, se muestra la preocupación que existe a nivel mundial al respecto y se busca la protección de todas las personas, para que en el futuro no se repita esta práctica. La convención finalmente fue aprobada después de más de 25 años de lucha por parte de diversas organizaciones internacionales, sobre todo de aquellas que buscan personas desaparecidas. Para ellas y nosotros, este es un éxito en la lucha por construir un mundo con justicia y paz.

## Saludamos el tercer congreso de la federación asiática contra la desaparición forzada –AFAD–



**E**n diciembre de 2006, la Federación Asiática Contra Desapariciones Forzadas –AFAD–, realizó con éxito su tercer congreso de personas desaparecidas, por tal motivo representantes de los familiares del Programa “Todos por el reencuentro”, reunidos en Chicamán, Guatemala, les mandamos un saludo de fraternidad y de solidaridad, mismo que recibieron con mucha alegría, al cual respondieron lo siguiente:

### Queridos Amigos:

Tenemos el placer de informarles sobre la exitosa culminación del Tercer Congreso de AFAD, con el tema: "Vamos Juntos: Forjando el Respeto Global del Derecho para no ser Desaparecido", que tuvo lugar en Katmandú, Nepal, del 16 al 19 de diciembre de 2006.

Al congreso asistieron 20 delegados e invitados de India, Indonesia, Nepal, Pakistán, Filipinas, Sri Lanka, Alemania y Sudáfrica, concluyendo así con la aprobación de resoluciones a problemas específicos de diferentes países asiáticos, y problemas de mayor importancia en América Latina y Sudáfrica.

Nos gustaría muchísimo agradecerles a todos ustedes, especialmente a quienes nos enviaron sus mensajes de solidaridad, ya que en esta lucha en común nos unen la verdad, la justicia y la memoria de quienes desaparecieron; caminando juntos hacia un mundo sin personas desaparecidas.

Con la unión de dos países asiáticos como nuevos miembros, AFAD anticipa una federación más fortalecida y preparada para encarar más y nuevos retos como la Convención de Naciones Unidas sobre Desapariciones Forzadas, la cual fue adoptada formalmente por la Asamblea General de la ONU.

Les deseamos a todos y a todas un Próspero Nuevo Año!

Atentamente,

MARY AILEEN D. BACALSO  
Secretaria General

Federación Asiática Contra Desapariciones  
Forzadas –AFAD–



## Dificultad en la investigación de casos fuera de Guatemala

Después de casi 8 años en la búsqueda, el reencuentro y la reintegración de niñas y niños desaparecidos durante el conflicto armado interno, los familiares de desaparecidos y el equipo de trabajo del Programa “Todos por el reencuentro”, aún nos enfrentamos con algunas dificultades que entorpecen nuestro trabajo, tanto fuera como dentro de nuestro país.

Y es que dentro de Guatemala todavía nos topamos con la falta de apoyo en el área de investigación por parte del gobierno que esté de turno. Esto quiere decir la falta de interés que se tiene para facilitar el acceso a mayor información y recursos que podrían ser fuente clave para dar con el paradero de niñas y niños desaparecidos que, hasta el momento, se ignora dónde están y que sus familias exigen volver a verlos.

Un aspecto débil para la investigación es la precaria información que tenemos sobre aquellos niños y niñas que fueron adoptados hacia otros países o que, luego del conflicto, se quedaron viviendo fuera de Guatemala, tal como México, Italia, Suecia o Estados Unidos.

El seguimiento investigativo de estos casos, que asumimos no son pocos, se complica por diversos factores, tal como los problemas de la distancia y posibilidades de comunicación. Como ejemplo puede señalarse que en Italia hay un grupo de jóvenes que fueron dados en adopción a través de una congregación religiosa en tiempos de la guerra

a familias italianas. No obstante, para nuestro Programa es complicado dar seguimiento, lo cual sería factible si el gobierno, a través de la cancillería, las embajadas y consulados respectivos incorporaran en sus agendas de trabajo la problemática de la niñez desaparecida que hoy día vive en otros países y que, sin embargo, tienen a sus familiares vivos en Guatemala. Esa decisión gubernativa, estamos seguros, ayudaría a resolver un buen número de casos que hoy día tenemos en seguimiento.

México es el país donde consideramos vive desde hace dos décadas un buen número de la niñez desaparecida. A pesar de ser un territorio vecino de Guatemala, la investigación presenta dificultades, pues generalmente las distancias que hay hacia las comunidades de posible residencia de los desaparecidos son grandes. La falta de recursos de movilización y económicos ha dificultado la posibilidad de realizar mayores reencuentros familiares. Sólo en el Estado mexicano de Quintana Roo hay una lista de alrededor de 15 casos de niñez desaparecida a los cuales hay que dar seguimiento y que, ante esas limitaciones, están aun en espera.

El Programa “Todos por el reencuentro ha insistido desde sus inicios sobre la necesidad de que el gobierno de Guatemala asuma la responsabilidad que le corresponde en esta problemática. Aun confiamos que esto es posible y, así, dar un salto de calidad en los procesos de investigación que desarrollamos.

## Reencuentros familiares del trimestre octubre-diciembre 2006



La comunidad Bella Linda, fronteriza con Chiapas, el 4 de noviembre de 2006 fue el escenario del reencuentro entre María Miguel y sus hermanas Juana, Natalia y Ana Marcos, quienes viajaron ocho horas desde Santa Cruz Barillas para volver a ver a su hermana.

Juan López se reencontró con su tío Pedro Hernández después de 22 años de desaparición el 7 de noviembre de 2006 en la comunidad La Esmeralda, en Dolores, Petén.



El 7 de noviembre de 2006 Josué viajó desde Cobán, Alta Verapaz, para reencontrarse con Magdalena Ramos, su prima, a quien dejó de ver durante el desplazamiento hacia México en 1982. A Josué lo acompañó su madre, Isabela Simón, para reencontrarse también con su sobrina que dejó de ver cuando era una niña.





La comunidad Zaculeu en La Libertad, Petén, se vistió de fiesta cuando las primas María Concepción Ramírez y Petrona Ramírez se reencontraron entre llanto y abrazos de alegría después de casi 24 años sin verse, el 8 de noviembre de 2006. María Concepción viajó desde Santa Cruz Barillas en Huehuetenango.



Catarina López se reencontró con su madrastra Teresa Chel Rivera, en Nebaj, municipio de Quiché, el 24 de noviembre de 2006. La madre de Catarina murió antes de que se intensificara la guerra dejando a Catarina y a sus hermanos muy pequeños, el padre se volvió a casar con doña Teresa criando a los hijos de su esposo como propios. Ellas tenían cerca de 20 años de no saber la una de la otra.

El 26 de noviembre de 2006 en las Brisas, Nebaj, se reencontraron Candelaria Nicolás –quien viajó desde Santa Cruz Barillas– con su sobrina Sofía Julieta, teniendo como testigos a los representantes de familiares del Programa. Catarina no conocía a su sobrina ya que durante la guerra tuvo que separarse de sus hermanos, refugjándose en el Ixcán, desde donde ya no tuvo más información de ellos.



En el cantón Simocol, en Santa María Nebaj, Quiché, el 27 de noviembre de 2006, se reencontraron Candelaria Nicolás con sus hermanos Juan, Florentina, Augusto y Simón Nicolás Hernández, 24 años después de su separación. En este reencuentro fueron testigos los representantes de familiares por el área de Huehuetenango.



# reencuentros



El 18 de diciembre de 2006, se reencontró Juan López con su hermana Juana Chel en el caserío Visan de Nebaj. Juan viajó desde la comunidad La Esmeralda, Dolores, Petén, para reencontrarse con sus familiares a quienes tenía 17 años de no ver.

Luego de haberse separado 17 años, el 18 de diciembre de 2006, se reencontró Juan López con su madrastra Teresa Chel Rivera en el caserío Visan de Nebaj. La madre de Juan murió antes de que se intensificara la guerra y cuando su padre se volvió a casar, Teresa, crió a los hijos de su esposo como propios. Juan viajó desde la comunidad La Esmeralda, Dolores, Petén, para reencontrarse con sus familiares.

En San Felipe Chenlá, municipio de San Juan Cotzal, se encontraron María Pacheco con sus sobrinos Juan López y Juana Chel, después de haberse separado allá por el año 89. Juan actualmente vive en la comunidad La Esmeralda en Petén y Juana en el caserío Visan en Santa María Nebaj, Quiché.







## Declaración de Chicamán

El 28 de noviembre, los representantes de los familiares de niñez desaparecida por circunstancias de la guerra en Guatemala y en representación de las familias que forman parte del Programa “Todos por el reencuentro” en las trece micro regiones del país, junto con el personal de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental que forma parte del Programa, así como con invitados especiales, nos reunimos en la cabecera municipal de Chicamán, en el departamento del Quiché. Como resultado de esta reunión planteamos las siguientes cuestiones:

Considerando

1. Que la guerra interna en Guatemala provocó en nuestras familias innumerables daños como producto de la desaparición forzada o por circunstancias del conflicto que vivieron nuestros pequeños familiares;
2. Que desde el momento de su desaparición no hemos dejado de sufrir al no tenerlos con nosotros, así como de luchar de diferente forma por saber la verdad de lo ocurrido con ellos y ellas;
3. Que los últimos años de lucha han permitido que ya casi 100 familias se hayan podido reencontrar con sus pequeños desaparecidos después de más de dos décadas, lo cual anima y fortalece la esperanza de todos los familiares por encontrar a nuestros desaparecidos;
4. Que en ese esfuerzo no hemos, hasta ahora, tenido ningún apoyo de los distintos gobiernos de Guatemala, a pesar que tienen una responsabilidad principal en la desaparición que sufrieron nuestros niños y niñas en los años de la guerra;
5. Que frente a la indiferencia de las instituciones del Estado, sobre todo el ejército de Guatemala, principal causante del dolor que padecemos, los familiares hemos venido fortaleciendo los lazos de cooperación, solidaridad y organización entre todas aquellas familias que nos hemos visto afectadas, pues sólo la lucha organizada permite y permitirá cada vez más saber la verdad y demandar justicia por la desaparición de nuestras familias.




6. Que en los últimos meses se han realizado reuniones con todos los familiares de las micro regiones del país para discutir la propuesta de Estatutos de la Asociación de Familiares de Niñez Desaparecida, evidenciándose el interés de construir un medio que nos permita una mejor lucha en la búsqueda y reencuentro de nuestros familiares.

En tal sentido, y de forma unánime, los representantes de familiares de niñez desaparecida por la guerra, ACORDAMOS

1. Constituir formalmente a partir de esta fecha, la Asociación de Familiares de Niñez Desaparecida, la cual se llamará, "ASOCIACIÓN TODOS POR EL REENCUENTRO".
2. Iniciar el proceso de inscripción de su personería jurídica.
3. Desarrollar en los primeros meses del año 2007 las reuniones a nivel micro regional y regional, para elegir a sus diferentes estructuras de dirección, y
4. Firmar la presente declaración, como constancia histórica de esta decisión que, sin duda, da esperanza a nuestro deseo de construir un país con paz, democracia y justicia.

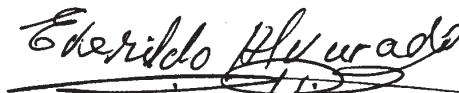
Municipio de Chicamán, Quiché,  
28 de noviembre del 2006

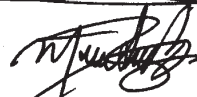

### Firmas de representantes de familiares de niñez desaparecida, miembros de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental e invitados

  
Miguel Raymundo Chavez  
Xouca, Nebaj

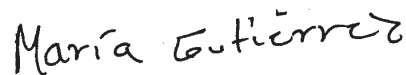


Vicente Brillo Chavez  
Coulou, Nebaj  
Declaración de Chicaman

  
Everildo Alvarez

  
Maria Vasco

  
Maria Gutierrez



Firmas de representantes de familiares de niñez desaparecida, miembros de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental e invitados

*Delia Rosa Sarat*

*[Signature]*



*[Signature]*

*[Signature]*

Evaila Solís Aguilón  
victoria 20



Domingo Che  
Primavera del Escam



Apolonio Miguel Morales  
Primavera del Escam

*[Signature]*

*[Signature]*



Clemente Ordóñez Lator  
Nra. Concepción Maya

*[Signature]*

Renemartínez Roman

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*

*[Signature]*  
EDGAR TZUIS

*[Signature]*  
Jan Erickson Venegas

*[Signature]*

*[Signature]*  
Santiago Calat

*[Signature]*

*[Signature]*  
Martín H

Declaración de Chicaman



**La ORGANIZACIÓN...  
nuestra FUERZA  
y nuestra ESPERANZA**

Familiares de Niñez desaparecida por la guerra

TEL: 2232-6269 2238-3739

LIGA GUATEMALTECA DE HIGIENE MENTAL

FONDATION PRO VICTIMIS GENEVE

*Si sabe de algún caso de niñez desaparecida durante el conflicto armado interno en Guatemala, comuníquese a:*

PROGRAMA  
**Todos por el  
reencuentro**

NIÑEZ DESAPARECIDA POR EL CONFLICTO ARMADO  
INTERNO EN GUATEMALA

12 CALLE 9-35 ZONA 1 • Tel: 2232-6269  
www.ligahigienementalgt.org  
correo: liga@concyt.gob.gt



LIGA GUATEMALTECA  
DE HIGIENE MENTAL



Save the Children  
Noruega

Créditos

LIGA GUATEMALTECA DE HIGIENE MENTAL

12 calle 9-35, zona 1, Edificio Ermita, Oficinas 41-43 • teléfonos: 2232 6269 2238 3739 2251 2625 • fax: 2238 3739  
e-mail: liga@concyt.gob.gt • director: Marco Antonio Garavito Fernández • edición: Angela Reyes • redacción: Marco Antonio Garavito y Angela Reyes • fotografías: Marco Antonio Garavito, Mariano Castañeda, Pedro G. Santiago, Edgar Tzub, René Martínez y Angela Reyes • diagramación: angelamorales • corrección: jaimebran • 1000 ejemplares, enero 2007 • impreso en: Serviprensa, S. A. teléfonos: 2232-5424 / 2232-9025